

# 1.º DE MAYO

## POR LA PAZ, EL EMPLEO Y LA JORNADA DE 35 HORAS SEMANALES

**E**N los primeros días de mayo de 1886, los trabajadores de distintos países europeos y de EE.UU. protagonizaron importantes huelgas y manifestaciones reivindicando la jornada de ocho horas de trabajo al día. En Chicago, en una de estas concentraciones, la violenta intervención de la policía provocó decenas de muertos. Posteriormente, siete militantes obreros fueron condenados a muerte, acusados de haber arrojado una bomba en aquella concentración. Aunque años más tarde se demostró su inocencia, cuatro de ellos ya habían sido ejecutados.

En conmemoración de aquellos hechos se instituyó el 1.º de Mayo. El Congreso obrero internacional celebrado en París en 1889, donde fue tomado este acuerdo, fijó como reivindicación internacional en las huelgas y manifestaciones a realizar en esa fecha del mismo año la jornada de ocho horas.

Este año se celebra, pues, el I Centenario de los sucesos que dan base histórica al 1.º de Mayo.

Al recordar su origen hay que subrayar también la naturaleza reivindicativa, internacionalista, solidaria y de afirmación de clase que corresponde al 1.º de Mayo. La acción permanente del movimiento obrero, sus alternativas y soluciones ante cada problema social, económico, cultural o político, han sido decisivas para el avance de las relaciones de producción, en las condiciones de vida y trabajo; en definitiva para el progreso de la humanidad en todos los órdenes de la vida. No obstante, cien años después, las desigualdades y la injusticia social, la explotación de los asalariados, los continuos ataques a derechos y libertades conquistados por los trabajadores, siguen siendo los principios en los que se asienta el sistema capitalista. Por ello, hoy, la clase obrera necesita proseguir la lucha por el objetivo irrenunciable de superar este sistema y lograr su emancipación.

El carácter internacionalista del 1.º de Mayo hay que expresarlo hoy en la solidaridad con los pueblos que luchan por su libertad y soberanía, con los trabajadores que aspiran y combaten por conquistar el derecho a ejercer las libertades sindicales y a sacudirse las lacras del paro, el hambre y la miseria. En concreto, hay que expresar esa solidaridad denunciando la política del imperialismo, que ha promovido y aún mantiene dictaduras como, por sólo citar algún ejemplo, la de Pinochet en Chile o la de Stroessner en Paraguay, que, al mismo tiempo,

acosa y agrede al pueblo nicaragüense y a su revolución, que sostiene regímenes racistas como el de Sudáfrica, que acentúa el empobrecimiento y el subdesarrollo de multitud de países del llamado Tercer Mundo, mediante la política del Fondo Monetario Internacional y la gigantesca deuda externa de esos países; que promueve la carrera de armamentos, la militarización del espacio, la tensión internacional y los peligros de guerra.

La defensa de la paz, la lucha contra la carrera armamentista, la búsqueda de un nuevo orden económico internacional, la renegociación, demora y, en su caso, anulación de la deuda externa de los países subdesarrollados, el apoyo a Nicaragua, a pueblos que luchan por su autodeterminación como el de la república Árabe Saharaui, la defensa de las libertades de los trabajadores y soberanía de los pueblos, son tareas concretas que en este 1.º de Mayo debemos comprometernos a proseguir y potenciar.

En nuestro país, el referéndum del pasado 12 de marzo ha demostrado que entre los españoles está muy arraigado un profundo sentimiento en favor de la paz y la neutralidad activa. Por ello, los trabajadores deben impulsar en este 1.º de Mayo la más amplia y unitaria movilización social por el desmantelamiento de las bases norteamericanas y asegurar la desnuclearización de España, por la reducción de los gastos militares, manteniendo abierta la demanda de nuestra salida de la OTAN.

En el terreno económico y reivindicativo, hemos de reiterar y denunciar en primer término los efectos que en España y en Europa se han producido como consecuencia de las políticas de los gobiernos. Después de 13 años de crisis, el saldo es una recomposición de los beneficios del capital. En este sentido, los resultados de la política económica del Gobierno del PSOE son reveladores. Los beneficios de la banca han aumentado un 37 por 100 en 1985. Paralelamente, el paro ha seguido creciendo hasta sobrepasar los tres millones de parados; los seguros de desempleo y subsidios a los parados apenas alcanzan el 32 por 100; las pensiones han sido recortadas y siguen perdiendo poder adquisitivo cada año y lo mismo ocurre con los salarios; la eventualidad y precarización del empleo se extiende cada vez más.

La necesidad de otra política económica que aborde las transformaciones precisas para enfrentar las lacras sociales, tanto del paro como de la pobreza de 8 millones de españoles, sigue siendo una bandera a enarbolar este 1.º de Mayo. Junto a ella hemos de revitalizar la exigencia de mantener el poder adquisitivo de salarios y pensiones, mejorándolo para los más

*(Pasa a la pág. siguiente)*

# 1.º DE MAYO

(Viene de la pág. 3)

bajos. Lo mismo en cuanto a una más amplia protección social pública y mejora y racionalización de la Seguridad Social.

Mención especial debemos dar en este Centenario a la reivindicación de la jornada de 35 horas semanales. Sin una sensible reducción de la jornada, en el cuadro de la tercera revolución industrial, será imposible conseguir un mejor reparto del trabajo, que contribuya a la disminución del número de parados.

En este 1.º de Mayo hemos de reivindicar el desarrollo de los derechos sindicales y la unidad de los trabajadores. Aquí y en otros países occidentales se pretende restar conquistas sindicales para remover obstáculos a la agresión que el gran capital y los gobiernos, cualquiera que sea su signo, han venido ejerciendo contra los trabajadores. Y sólo favoreciendo la unidad de éstos y la unidad de los sindicatos a escala nacional e internacional es posible frenar tal agresión y abrir vías a políticas diferentes, económica y socialmente más avanzadas.

Por todo lo anterior, los objetivos para nues-

tra acción y movilización en este 1.º de Mayo son:

— La solidaridad internacional. En lugar destacado con Nicaragua, que lucha contra la agresión de los EE.UU. También con Chile, con el pueblo saharauí y otros pueblos que luchan contra sus dictaduras, por la democracia, la libertad y la autodeterminación.

— La anulación de la deuda externa, impulsando el establecimiento de un nuevo Orden Económico Internacional.

— La defensa de la paz, el fin de la carrera de armamentos y el desmantelamiento de las bases norteamericanas en nuestro suelo.

— Una política económica de transformaciones que posibiliten la creación de empleo.

— La reducción de la jornada de trabajo. Hacia las 35 horas semanales.

— La defensa del poder adquisitivo de salarios y pensiones.

— La devolución del patrimonio sindical.

— La unidad de acción de los sindicatos. Hacia la unidad de todos los trabajadores.

## SUMARIO

3	Manifiesto del 1.º de Mayo.	21	Paro y represión en el campo.	43	Juan Antonio Antinao, secretario general de la CNS de Chile, visita CC.OO.
5	De los sucesos de Chicago al 1.º de Mayo Internacional.	24	La estrategia presente y futura de la industria del automóvil.	46	Reflexiones después de la Marcha por la Paz en Centroamérica.
8	El silencio elocuente.	28	El problema de las atribuciones en las carreras técnicas.	49	Documentos. Resolución sobre los resultados del 12 de marzo.
16	Entrevista a Salce Elvira: «Más parados y más pobres.»	30	Condiciones de trabajo y salud laboral en España.		
18	Situación y balance de la negociación colectiva.	41	La SAK de Finlandia con CC.OO. en Madrid.		

**SINDICAL**

GACETA

Fernández de la Hoz, 12  
Tel. 419 17 50  
MADRID-4

### Consejo-Editorial

Antonio Gutiérrez, Secretario Confederal de Información y Publicaciones; Alfons Labrador, Secretario de Información y Publicaciones de la CONC; Reinaldo Simón, Secretario de Información y Publicaciones de la C.S. de CC.OO. del País Valenciá; José Estrada, Secretario de Información y Publicaciones de Asturias; Txarli Prieto, Secretario de Información y Publicaciones de la C.S. de CC.OO. de Euskadi; J. Avula, Secretario de Información y Publicaciones de Galicia; Pilar Rodríguez, Secretaria de Información y Publicaciones de la Federación del Metal; Eduardo Uribe, Secretario de Información y Publicaciones de la Federación de Transportes y Comunicaciones.

Director titulado: Manuel Morales. Redacción y Colaboradores: Concha Zorraquín, Josefina Arroyo, Esther Jiménez, Antonio Baylos, Ricardo Escudero, Daniel Lacalle, J. Ignacio Casas, Andrés Bilbao, José Mateos, Jorge Aragón, Enrique Lillo, Antonio Suárez, Tomás Parra, Angel C. Carcoba, Félix Melcón, Marco Marchioni, Juan Terradillos, Fernando Lobato, Eduardo Gutiérrez Benito, Enrique Viaña, Javier Ramos.

Depósito legal: M. 11.888 - 1980. Imprime: Edissa. Santiago Estévez, 26 - Madrid-29.